

# RESEÑAS

**LAGOS ABURTO, Leslie, *El helenismo en el siglo II d.C. La cultura griega a través de la Anábasis de Arriano de Nicomedia*, Chile, Ediciones Imprenta La Discusión de Chillán, 2016, 223 págs., ISBN 978-956-227-395-4**

*El helenismo en el siglo II d.C. La cultura griega a través de la Anábasis de Arriano de Nicomedia* está publicado por las universidades chilenas de Concepción, la Pontificia Católica de Valparaíso y el Instituto de Historia. Es una valiosa investigación sobre el desarrollo de la cultura griega durante el siglo II d.C. a través de la *Anábasis*, obra escrita por el intelectual griego Arriano de Nicomedia. La originalidad de la misma radica en que la historiadora explica el papel que tiene la obra de Arriano de Nicomedia sobre la figura de Alejandro Magno bajo el ambiente cultural de la segunda sofística.

El índice de este libro está integrado por un Prólogo y una Introducción que contiene los siguientes pasajes: a) Griegos y romanos, b) La Segunda Sofística y c) Arriano y la *Anábasis Alexandrou*. Los capítulos que lo conforman son los siguientes:

Capítulo I. El helenismo

1. El helenismo: problema conceptual y temporal
2. Lo helenístico
3. La conservación del helenismo
4. Los agentes del helenismo
  - a) La *pólis*
  - b) La religión
  - c) El Filohelenismo y lo helenizado

d) La helenización

Capítulo II. Arriano y el Helenismo

1. El sentido de *pólis* en Arriano
2. Los regímenes griegos
3. El desconcierto griego
4. La religión: expresión del helenismo

Capítulo III. Arriano y la Helenización

1. Conceptualización de helenización en la *Anábasis*
2. Factores de la helenización
  - a) Las elites locales y bodas mixtas
  - b) La fundación de ciudades y el uso del idioma
  - c) El ejército
  - d) Los dioses y la helenización: El caso de Dioniso

Capítulo IV. Arriano y la *Paideia*

Elementos de la *paideia* en la *Anábasis*

- a) Problema del concepto de bárbaro en la *Anábasis*
- b) Arriano y los ideales griegos
- c) Arriano y la divinidad de los hombres

Consideraciones Finales.

Bibliografía

- a) Ediciones de la *Anábasis* de Alejandro
- b) Fuentes
- c) Bibliografía especializada

El libro posee un apartado de abreviaturas de revistas y de autores antiguos y obras. Cuenta, además, con valiosos anexos: 1. Cartas entre Darío y Alejandro (Arr. *Ana.* II, 14), 2. Discurso de Calístenes contra la Proskýnesis

(Arr. *Ana.* IV, 11) y los índices: 1. De fuentes y 2. De nombres. Es oportuno señalar también que las portadas de esta monografía pertenecen a un detalle del mosaico *Vida de Ícaro*, del mismo siglo de Arriano, donde aparecen Dionisos y los primeros bebedores de vino, mismo que se encuentra en el Parque Arqueológico de Kato Paphos de Chipre.

A continuación, hacemos una reseña de su contenido.

El Prólogo (pp. 11-15) está escrito por el doctor Juan Manuel Cortés Copete, catedrático de Historia Antigua de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, quien destaca el análisis detallado y minucioso de los problemas de la adaptación de la cultura griega al imperio romano. El primer conflicto corresponde a la conservación de la propia identidad y de la propia cultura dentro del nuevo marco político romano de la unificación cultural. También hace referencia a los tres pilares del helenismo y de su transformación para su adaptación al Imperio Universal: la *pólis* estilo griega; la religión como resultado del sincretismo de la romana ante los dioses olímpicos y las concepciones religiosas orientales; el desarrollo de la lengua *koiné*, todos ellos, a causa de la imposición económica y cultural del mundo latino.

Introducción (pp. 17-35). Flavio Arriano de Nicomedia, en su *Anábasis*, ofrece muchas ideas, reflexiones y elementos que permiten materializar un análisis de su época, ya que su obra, al final de cuentas es un instrumento de exaltación del helenismo de acuerdo al ideario “nacionalista” de la segunda sofística.

Capítulo I. «El helenismo» (pp. 37-76) como manifestación cultural no concluyó, desde el punto de vista historiográfico, porque se enfrentó en época tardo-helenística a la romanidad. Roma conservó y potenció la gran herencia de los reinos helenísticos y la ciudad como signo de civilidad; y el filohelenismo, complacencia por lo griego, desarrolló una *paideia* bajo una religión griega, los juegos panhelénicos y la propia lengua *koiné*.

Capítulo II. Arriano y el helenismo (pp. 77-118). En la *Anábasis* se puede analizar muy bien el problema de las ciudades - estado, ya que Arriano, como el resto de los intelectuales de la segunda sofística, defiende la autonomía y la libertad de la *pólis* griega y define a Alejandro como el protector de las *póleis* y del helenismo. Además de colocar al macedonio como el salvador del helenismo, «Arriano exaltó el esfuerzo libertador de Alejandro en los últimos libros (V, VI y VII) y fue haciendo revisiones a la expedición que fue concluida en Ecbatana, exponiendo al mismo tiempo que las acciones de Alejandro

contra los persas las hizo como *hegemón* de los griegos principalmente, y por ello insistió en que la guerra contra Persia había sido una prueba para las *póleis* en cuanto a su capacidad de alianza» (p. 100).

Capítulo III. Arriano y la helenización (pp. 119-148) está dividida en dos puntos: 1. Conceptualización en la *Anábasis*. La autora afirma que Arriano, como muchos admiradores de Roma, se había adherido a las políticas conquistadoras y civilizadoras de Trajano, pretendiendo vincular su obra con Adriano y siguiendo el modelo historiográfico de Jenofonte. Ella aclara, además, que Arriano procuró demostrar que el mundo griego, en tiempos de Alejandro Magno, representaba la civilidad de Europa y señala que la helenización tenía, como elemento de unidad, la figura de Alejandro, pues los persas y los otros pueblos no aceptarían la helenización de manera voluntaria. Arriano sostenía, a lo largo de toda su obra, que los orientales estaban acostumbrados a ser dominados, es decir, a ser esclavos. La obra de Arriano está centrada en las gestas de Alejandro en Oriente.

2. Factores de la helenización. Esta sección está dividida en cuatro partes: A) Las elites locales adoptaron costumbres helenas y realizaron bodas mixtas. Los resultados de la helenización no sólo dependían de las batallas ganadas o de la fuerza de las armas, sino también de la colaboración de los conquistados. B) La fundación de ciudades y el uso del idioma. Arriano percibió las fundaciones de Alejandro como ciudades griegas. De acuerdo con la *Anábasis* se observan dos tipos de fundaciones, las nuevas y las refundadas, todas con la motivación de civilizar. C) Arriano señala la incorporación de persas en el ejército de Alejandro y comenta que esta práctica se realizó con el propósito de helenizar a los jóvenes persas. D) Los dioses y la helenización: Dioniso fue una figura trascendente, un dios viajero que llegó hasta la India enseñando a cultivar la vid, difundiendo de esta manera la cultura social del helenismo.

Capítulo IV. Arriano y la *Paideia* (pp. 149-184) empieza con un análisis del problema del concepto de bárbaro en la *Anábasis*. Arriano señaló que el bárbaro era aquel no-griego que habitaba en Asia, razón por la que los romanos debían civilizarlo. En segundo lugar, Arriano exalta el helenismo a través de los ideales homéricos; subraya el moralismo del rey macedonio; y muestra, con ejemplos, que las acciones piadosas de Alejandro correspondían a su educación griega. Finalmente, en *Arriano y la divinidad de los hombres*, se da la llamada orientalización y la divinización de Alejandro, la cual busca crear vínculos con el culto imperial y la figura del *princeps-basileus*. Los

macedonios debieron honrar a su rey “como a un dios vivo”, no obstante, la divinización en vida de un mortal no era propia del helenismo.

Consideraciones finales (pp. 185-193). Este libro plasma la postura de Arriano frente al helenismo. Roma fue benefactora de los griegos porque las políticas romanas protegieron al helenismo en muchos aspectos: “Esos elementos los apreciamos en la *Anábasis* y Arriano los exteriorizó recurriendo, como era la costumbre de la Segunda Sofística, a un objeto del pasado esplendoroso de Grecia, y en este caso era Alejandro” (p: 185).

Las connotaciones: 1. En la *Anábasis* hay párrafos explícitos y directos, mientras que hay otros donde el autor no es rotundo, por lo cual hay que interpretarlo entre líneas. 2. Las ideas sobre el helenismo están en pasajes específicos distribuidos deliberadamente para no generar sospechas o desconfianzas en la autoridad romana. 3. La Dra. Lagos elaboró una clasificación de las variables para el análisis de la abundante información dispersa en toda la obra, ya que Arriano siguió un orden cronológico, pues otro de los propósitos importantes fue el militar.

Arriano escribió dentro del contexto de la segunda sofística y Alejandro fue el «instrumento» para enaltecer el helenismo. En la *Anábasis*, la conceptualización del helenismo en el pensamiento arriano está sostenida con la *paideia*. También hay una insistencia de Arriano por explicar el funcionamiento de las *póleis* como órganos principales del helenismo. La *koiné* era un tipo de reacción ante el control romano y el uso del griego fue visto, por la segunda sofística, como el fortalecimiento de la historia griega. Arriano exaltó la democracia porque Atenas había creado esa forma de gobierno y, en su opinión, Alejandro había sido un partidario de dicha forma constitucional. Los griegos entendían que la única manera de defenderse de las complejas relaciones entre Roma y sus provincias era fortaleciendo su cultura helenística y el cotejo entre los griegos y los no-griegos.

Arriano creó la figura de un Alejandro como portador de los ideales griegos amparados por el estoicismo: valentía, justicia, moderación y religiosidad; evidenció la necesidad del griego por la religión para preservar la unidad del helenismo y tocó un tema importante para los griegos de la segunda sofística, la divinidad del hombre.

Finalmente, la Dra. Leslie Lagos concluye con la afirmación de que Arriano intentó demostrar que el intelectual griego era un mediador entre

Roma y las *póleis*, y que la única fórmula para conservar la identidad griega era promocionando los valores e ideales del helenismo a través de la *paideia*.

Por último, es interesante señalar algunas obras o autores importantes en la bibliografía de este libro. Véanse, por ejemplo, las numerosas fuentes de autores clásicos y latinos, historiadores, filósofos, oradores, trágicos o autores de la segunda sofística. Los clásicos historiadores contemporáneos, desde Droysen y Rostovtzeff hasta Bengston, Boardman, Hornblower, Ostwald, Gabba, Hammond, Momigliano, Walbank, Musti, Preaux, Will, Mossé, Goukowsky, Vidal-Naquet y, sobre la segunda sofística, Bowersock, *Greek Sophistics in the Roman Empire* (1969), o G. Anderson, *The second sophistics a cultural phenomenon in the Roman Empire*, (1993). Sobre el problema de la identidad y el mundo oriental romano, A. Kaldellis, *Hellenism in Byzantium the Transformations of Greek Identity and the Reception of the Classical Tradition*, (2007) y M. Sartre, *El oriente romano: provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo Oriental, de Augusto a los Severos (31 a. C. - 235 d.C.)*, (1994), entre otras.

El lector encontrará en este libro un amplio estudio del helenismo del siglo II d.C. de acuerdo con la segunda sofística

Teresita Cano Ricárdez  
<https://orcid.org/0000-0003-1158-9343>  
Universidad Nacional Autónoma de México, México  
terecanoricardez@gmail.com  
ORCID: 0000-0003-1158-9343